



VII Assemblée Générale VII Asamblea General
VII Assembléia Geral VII General Assembly
VII Assembleia Generale 7 Kai Zentai Shukai

23 al 26 de julio de 2006

Respuestas hoy para construir el mañana

Va terminando la Asamblea. Lo que nos queda de este tiempo intensamente vivido es, sobre todo, una experiencia seria en la búsqueda, viva en la fraternidad universal.

En esta última etapa, se han ido concretando las líneas y prioridades que, adaptadas a cada contexto, nos permitirán ir dando respuesta a las necesidades que descubrimos en nuestro momento histórico de Compañía y en la situación del mundo.

Hay palabras que nos resuenan hoy con acentos nuevos: **interioridad, interculturalidad, diálogo, apuesta por la justicia, solidaridad, cuidado de la vida...** horizonte desde el cual queremos seguir expresando nuestro compromiso por *"una educación humanista en un mundo plural"*.

El proceso y las conclusiones que nos comprometemos a hacer vida en cada Provincia, Ámbito Interprovincial o Delegación Territorial, quedan reflejados en un Documento que recoge los aspectos que nos sentimos llamadas a continuar impulsando en los próximos tres años.

En las palabras de clausura, la M. General, Beatriz Acosta, expresa la vivencia que compartimos: *"El Señor ha pasado como "brisa suave", nos ha regalado serenidad y humildad para reconocernos en nuestros límites y nos ha dado una mirada realista para ahondar en las posibilidades que se abren, al seguir uniendo fuerzas, en esta tarea del Reino. Todo lo vivido ha hecho crecer en nosotras la conciencia del don recibido y nos ha impulsado a formular ese "paso más" que nos corresponde en este momento de la Orden."*

Gracias es otra palabra que hemos repetido y que, de nuevo, queremos decir: al Señor, que acompaña nuestras búsquedas y, de diversas maneras, nos regala su Palabra para el camino;

a toda la Compañía universal, en cada una de las hermanas, porque es su vida, presente siempre en la Asamblea, la que impulsa el deseo de encontrar ese "más" en nuestras respuestas como Cuerpo;

a Mons. Giovanni Scanavino y al Padre Italo, por su disponibilidad para compartir con nosotras la Eucaristía;

a todas las personas que con sus aportaciones y ayuda, han contribuido al desarrollo de esta Asamblea;

a las Provincias de Francia-Bélgica e Italia y a las comunidades de Burdeos y Orvieto, que han hecho realidad el que cada comunidad de la Compañía es la casa de todas, la Casa de Nuestra Señora. Una casa que queremos seguir construyendo a su estilo: en sencillez, disponibilidad, apertura y servicio.

